

# Introducción al poblamiento de época romana en Los Monegros

Numerosos hallazgos arqueológicos evidencian un abundante y continuo poblamiento en el territorio de Los Monegros. En el presente artículo analizamos las características y evolución del poblamiento romano en una zona específica de la comarca, concretamente aquella que presenta más estrecha relación con el cauce del río Alcanadre.

Palabras clave: Poblamiento romano, República, Imperio, Mo-

En el año 1534 el historiador Pedro Antonio Beuter dio la noticia más antigua que se conoce sobre un hallazgo prehistórico en Aragón, concretamente en las cercanías de la localidad de Sariñena y por tanto en Los Monegros. Desde entonces no ha sido hasta el siglo xx cuando se han vuelto a conocer hallazgos en las tierras monegrinas, bien ya sean totalmente aislados o bien en gran número y bajo programas de prospecciones. Así, a lo largo del siglo xx tenemos trabajos llevados a cabo por diferentes investigadores, entre los que podríamos destacar los de Antonio Beltrán, Almudena Domínguez, Lorenzo Lizalde, Lostal Pro o Rodrigo Pita, que han ido levantando el humo que cubría el pasado de ese territorio. A pesar de ello, cuando observamos un mapa arqueológico esta zona todavía aparece en blanco. Quizá esto se deba a que a pesar de todos estos y otros muchos autores, sus trabajos son solamente resultados o informes sobre

A lot of archaeological discoveries makes evident an abundant and continuous settlement in the Monegros' territory. In the present article we analyse the characteristics and evolution of the roman settlement in a specific zone of the region, specifically the one that presents more narrow relation with the river Alcanadre riverbed.

Key words: Roman settlement, Republic, Empire, Monegros, Huesca.

prospecciones o hallazgos efectuados en la zona, no se ha realizado todavía ningún tipo de estudio concreto sobre las tierras de Monegros, y quizá sea la falta de este tipo de estudios lo que provoca la idea de vacío de esta parte de Aragón en muchas personas, incluso entre sus propios habitantes. Es este vacío el motivo de nuestro trabajo. Nuestro objetivo era la confección de lo que podríamos considerar como una pequeña revisión o "estado de la cuestión" a modo de introducción sobre el poblamiento romano en una zona concreta de la comarca de Los Monegros, y de hecho así se titula este artículo.<sup>1</sup>

Los Monegros son un paisaje de extrema aridez,

1. El presente artículo es fruto de un trabajo de investigación llevado a cabo en la Universitat de Lleida bajo la dirección del Dr. Arturo Pérez Almoguera. A él mis más sinceros agradecimientos por sus consejos y ayuda.

no solo por lo escaso de las precipitaciones, sino también por la influencia del viento y la litología del terreno, en el que predominan los glaciares cuaternarios y los suelos neógenos del terciario superior. Geográficamente, la comarca, de amplia extensión, y considerada área subdesértica, se sitúa en la zona central aragonesa, en medio del amplio valle formado por la depresión geológica del Ebro, entre las provincias de Zaragoza y Huesca, enmarcada por el río Gállego al oeste, el Cinca al este y el Ebro y la Hoya de Huesca por el sur y el norte, respectivamente.

El presente artículo, así como la totalidad de nuestra investigación, se ha realizado solamente sobre una zona concreta de la comarca que comprende los términos municipales de Alcubierre, Lanaja, Castejón de Monegros, Sena, Valfarta, Villanueva de Sigena y Sariñena (fig. 1).

Las herramientas utilizadas para la elaboración de nuestro trabajo han sido, por un lado, la búsqueda bibliográfica, mediante la cual hemos intentado recoger todos los hallazgos de época romana que han aparecido en estas tierras hasta el momento. Hay que remarcar que la información obtenida es muy escueta, en ocasiones tan solo consiste en el nombre del yacimiento sin ningún otro dato más, incluso en muchos de ellos no se especifican ni las coordenadas geográficas del asentamiento.

El otro instrumento de trabajo que hemos utilizado ha sido el material cartográfico de diversas hojas y diferentes escalas: Mapa del Instituto Geográfico Nacional, 1991, E.: 1/25.000; Mapa del servicio Geográfico del Ejército, 1968, E.: 1/200.000; Mapas del Servicio Cartográfico del Ejército, 1983, E.: 1/50.000 y ortoimagen espacial del Instituto Geográfico Nacional, E.: 100.000.

Mediante nuestro trabajo, breve resumen del cual es este artículo, pretendemos iniciar una línea de investigación sobre el patrimonio arqueológico de esta zona, poniendo especial interés en el antiguo poblamiento de época romana, aunque no sin dejar de lado el precedente indígena. Por ello, consideramos nuestro estudio como el punto de partida de futuros trabajos de investigación que recuperen de una vez por todas el rico patrimonio histórico-arqueológico monegrino.

## Inventario de yacimientos

El conocimiento de los diferentes yacimientos de nuestra zona de estudio es fruto de diversos hallazgos casuales así como de varias campañas de prospecciones arqueológicas llevadas a cabo dentro del Plan de Arqueología Preventiva promovido por la D.G.A. como consecuencia del Plan de Riegos de Monegros. Son los datos generados por estas actividades los que hemos utilizado para la elaboración del siguiente inventario:

### 1. Las Horcas (*Alcubierre*)

Se documentaron unos restos hoy en día desaparecidos e indeterminados.

Bibliografía: (CAA 1991, 50).

### 2. La Faja de Juvierre (*Castejón de Monegros*)

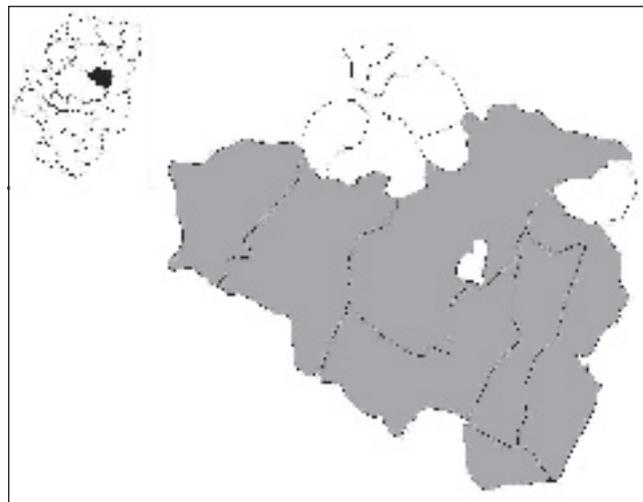


Fig. 1. Situación de Los Monegros en Aragón. Los términos municipales sombreados son los incluidos en nuestro trabajo.

Inhumación hallada en terraza, sin duda perteneciente a una necrópolis familiar de una villa de tipo rural situada en las proximidades, como demuestra la aparición de cerámica.

Bibliografía: (CAA 1991, 50; LORENZO 1991).

### 3. Aldea del Correo (*Lanaja*)

Coordenadas geográficas: 3° 18' 20" long. - 41° 42' 00" lat.

En este lugar, al sur del yacimiento de Peñalbata, se documentó una villa romana establecida en llano. En una prospección realizada en 1982 por A. Domínguez se recogieron abundantes fragmentos de *terra sigillata* y cerámica común romana. También se advirtieron restos de construcción que debían pertenecer a un establecimiento rústico de la época.

Depósito de materiales: Colegio Universitario de Huesca y Museo de Lanaja.

Bibliografía: (CCA 1991, 50; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 115).

### 4. La Malena (*Lanaja*)

Coordenadas geográficas: 3° 19' 50" long. - 41° 43' 10" lat.

Asentamiento de época imperial en altura del que aún está por determinar su tipología y función. Saliendo de Peñalbata hacia el oeste por un camino que discurre paralelo al barranco de Valonguera se llega a tres promontorios alineados donde son visibles en superficie restos de cimentación, junto a ellos, en la ladera sudoeste de uno de los montículos, se recogieron restos cerámicos entre los que se encontraba *campaniense B* y *C*, *sigillata* hispánica lisa y decorada con motivos vegetales, animales y humanos, cerámica de paredes finas y otras con engobe de color rojizo y decoradas con incisiones simples. También se localizaron restos de un molino con orificio central, clavos de hierro y una placa también de hierro con un orificio en la parte superior. Junto a esto también hay que destacar un importante conjunto de monedas hispano-latinas de

*Caesaraugusta*, *Celsa* y *Osca* y romanas de Augusto, Agripa, Tiberio, Claudio I, Vespasiano y Antonino Pío. Otros materiales localizados fueron vidrio, pasta vítrea y escorias de hierro. También se documentaron restos materiales indígenas, como fragmentos de cerámica ibérica lisa y decorada, monedas ibéricas de las casas de *Beligiom*, *Bolscan*, *Celse*, *Ilducoite*, *Iltirta* y *Segia*, además de una curiosa placa de plomo con la impronta del reverso de un denario de *Bolscan*, de difícil significado.

Depósito de materiales: Colegio Universitario de Huesca, Museo Provincial de Huesca, Museo local de Lanaja y colección de J. Escó.

Bibliografía: (CCA 1991, 50; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 114).

#### 5. La Mascarata II (Lanaja)

Hábitat romano imperial que se extiende por ladera aún por determinar. Se documentaron materiales cerámicos de diversos tipos como *sigillata* itálica e hispánica, cerámica engobada con decoración a la barbotina y cerámica común oxidante. También vidrio y restos metálicos.

Bibliografía: (CCA 1991, 50; JUSTES 1991, 356).

#### 6. Peñalbata (Lanaja)

Coordenadas geográficas: 3° 19' 50" long. - 41° 43' 10" lat.

Hallazgo situado en la plana de Peñalbata, al sur de la población y a la derecha de la carretera hacia Monegrillo. Bien pudiera haber sido un establecimiento romano al servicio de alguna antigua vía.

Depósito de materiales: colecciones particulares.

Bibliografía: (DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 114).

#### 7. Las Coronas (Pallaruelo de Monegros)

Asentamiento rural romano cuya cronología se establece entre los siglos I-II d.C. Situada dentro del término de la localidad sobre una pequeña elevación cerca de la carretera que va de Lanaja a Pallaruelo, el kilómetro 27,7 aproximadamente. Aparición de fragmentos de molino de cereal y material cerámico.

Bibliografía: (MÍNGUEZ, FERRERUELA 1992).

#### 8. Sariñena (?) (Sariñena)

Coordenadas geográficas: 3° 32' 00" long. - 41° 47' 30" lat.

En la orilla derecha del Alcanadre y de localización imprecisa. Se trata de una simple mención de una posible villa situada a 380 m. de altitud.

Bibliografía: (GORGES 1979, 269).

#### 9. El Espartal (Sena)

Restos iberomanos y romanos indeterminados. Procedentes de este yacimiento se citan monedas ibéricas y romanas además de fragmentos de campaniense y *terra sigillata* decorada. Un fragmento de esta lleva la estampilla PX. Se documentaron también restos anfóricos.

Bibliografía: (CCA 1991, 50; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 146; DEL ARCO 1942, 61; DEL ARCO 1921; BARDAVIU 1922, 6; LOSTAL 1980, 103).

#### 10. Sena (Sena)

Coordenadas geográficas: 3° 38' 30" long. - 41°

43' 10" lat.

En la localidad se hallaron restos de una villa romana. Según Gorges, posiblemente se trate de los restos hallados en Cajal. En este trabajo, por la imposibilidad de contrastar estos datos consideraremos los dos yacimientos como distintos.

Bibliografía: (CCA 1991, 50; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 146; PITA 1959, 239; GORGES 1979, 270; LOSTAL 1980, 103).

#### 11. Santa Quiteria (Sena)

Coordenadas geográficas: 3° 36' 00" long. - 41° 43' 00" lat.

Villa romana de época imperial localizada en el monte de Presiñena, en las inmediaciones de la ermita de Santa Quiteria, por R. Pita.

Bibliografía: (CAA 1991, 50; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 147; PITA 1959, 237; GORGES 1979, 269; BELTRAN 1978, 80; BARDAVIU 1922, 9-10; PANYELLA, TOMÁS 1945, 113; BALAGUER 1958, 341; LOSTAL 1980, 103).

#### 12. El Escobizal (Sena)

Coordenadas geográficas: 3° 35' 15" long. - 41° 43' 00" lat.

En la partida de Presiñena se encontraron restos de construcciones de una villa rústica con materiales cerámicos romanos, de la denominada común, y una muela de mano. También aparecen restos ibero-romanos. Del Arco también apunta sobre el hallazgo de un as emporitano con leyenda ibérica ahora en el Museo Arqueológico de Zaragoza.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 147; BARDAVIU 1922, 9; DEL ARCO 1942, 32; PANYELLA, TOMÁS 1945, 112; PITA 1959, 239; AGUILERA 1980, 234; LOSTAL 1980, 103).

#### 13. Balsa del Granero (Sena)

Coordenadas UTM: 30 T YM 401 104

Restos ibero-romanos y villa romana de época imperial y tardía. Se observa una diferenciación espacial entre los materiales ibéricos y romano-republicanos y los romano-imperiales.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; BADÍA *et al.* 1991, 396).

#### 14. Hallazgo aislado (Sena)

Coordenadas UTM: 30 T YM 398 082

Restos de cronología imperial. Siglos I o II d.C.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; BADÍA *et al.* 1991, 396).

#### 15. Sierra Morena (Sena)

Se trata todavía de un asentamiento por determinar. Se señala con gran imprecisión la existencia de materiales cerámicos romanos en este lugar.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 146; DEL ARCO 1942, 27; PITA 1959, 240; LOSTAL 1980, 103; AGUILERA 1980, 234).

#### 16. El Estillador (Sena)

Coordenadas geográficas: 3° 36' 22" long. - 41° 43' 05" lat.

Necrópolis situada en altura. Bardaviu cita donde J. L. Maya en 1979 descubrió un poblado del Bronce

Final-Campos de Urnas en una situación amesetada, una necrópolis con enterramientos en *tegulae* además de monedas de Claudio II y Macrino.

Depósito de materiales: Museo Provincial de Zaragoza.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 145; PANYELLA, TOMÁS 1945, 112; BARDAVIU 1922, 10; PITA 1959, 239).

#### 17. **Necrópolis de Presiñena (Sena)**

Coordenadas geográficas: 3° 36' 50" long. - 41° 42' 40" lat.

Restos de un poblado del período ibérico pleno y de una necrópolis romana de época indeterminada. Bardaviu dio la noticia de un poblado situado en las inmediaciones y que aporta cerámica ibérica pintada, *campaniense*, pondera, una moneda de *Untikesen* y una aguja de metal. Así mismo, citó una necrópolis de inhumación de cronología romana con enterramiento de losas a modo de cistas y tres cadáveres exhumados sin ajuar alguno que han sido objeto de estudio por parte de L. A. Guerrero y J. I. Lorenzo.

Depósito de materiales: Museo Arqueológico de Zaragoza.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 146; BARDAVIU 1922, 10-11; DEL ARCO 1942, 31-32; GALIAY 1945, 102; PANYELLA, TOMÁS 1945, 103, 107; BELTRÁN 1974, 28; 1978, 79-80; GORGES 1979, 269; LOSTAL 1980, 103).

#### 18. **Val de Aguamol (Sena)**

Coordenadas UTM: 30T YM 405 099

Hallazgo situado en llano pero aún por determinar su tipología, cronología y función.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 507-510).

#### 19. **Val de Don Trenques I (Sena)**

Coordenadas UTM: 30T YM 418 072

Yacimiento de cronología ibero-romana y republicana situado en ladera.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 509).

#### 20. **Val de Don Trenques (Sena)**

Coordenadas UTM: 30T YM 416 073

Asentamiento situado muy próximo al anterior y con una cronología similar, ibero-romana y romano-republicana. También está situado en ladera.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 509).

#### 21. **Monte Redondo II (Sena)**

Coordenadas UTM: 30T YM 411 086

Restos dispuestos en una ladera pero aún por determinar su tipo y cronología.

Bibliografía: (CAA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 509).

#### 22. **Carrabardera (Valfarta)**

Hábitat romano, posiblemente una villa, de cronología imperial. Aparecen indicios de construcciones, restos cerámicos de *sigillata* y pesas de telar.

Depósito de materiales: Museo Provincial de Huesca.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 161; DEL ARCO 1942, 61; DEL ARCO 1921, 623; MARTÍN BUENO 1977, 73; LOSTAL 1980, 94).

#### 23. **Hallazgo suelto (Valfarta)**

Coordenadas UTM: 30T YM 406 043

Yacimiento de época republicana localizado junto al núcleo urbano de la población.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; BADÍA *et al.* 1990, 397).

#### 24. **Campo de Pertusa (Valfarta)**

Coordenadas UTM: 30T YM 373 050

Yacimiento de cronología ibero-romana e imperial que se extiende hasta el siglo I d.C.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; BADÍA *et al.* 1990, 397).

#### 25. **Madrigueras (Valfarta)**

Coordenadas UTM: 30T YM 422 019

Poblado ibero-romano situado en altura y que se extiende en el tiempo hasta la época republicana.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 509).

#### 26. **Val de Peseguera III (Valfarta)**

Coordenadas UTM: 30T YM 414 017

Restos romanos indeterminados localizados en llano.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 509).

#### 27. **Valbaja (Valfarta)**

Coordenadas UTM: 30T YM 366 076

Asentamiento romano de hasta mediados del siglo II d.C. También en término de La Almolda.

Bibliografía: (BADÍA *et al.* 1991, 397, 398).

#### 28. **Puntal de Casa Barata (Villanueva de Sigena)**

Al oeste de la población Panyella localizó en 1945 restos cerámicos y de construcciones de un asentamiento de época romana. Todavía con una cronología indeterminada.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 168; PITA 1959, 239; LOSTAL 1980, 104).

#### 29. **Pueblo Viejo de Cajal (Villanueva de Sigena)**

Yacimiento dado a conocer por mosén Gúdel que proporcionó restos constructivos de época romana pero sin una cronología determinada. Lugar, también, con habitación propia del Bronce Medio y del Bronce Final-Campos de Urnas.

Depósito de materiales: Museo Arqueológico de Zaragoza.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 168; CASADO 1980, 38).

#### 30. **Tozal de Antón (Villanueva de Sigena)**

Restos romanos localizados en alto y de cronología y tipología indeterminada. A. Beltrán cita hallazgos de *terra sigillata* a lo largo de la superficie de este cerro. En este lugar también se documentan restos

proprios del Bronce Final-Campos de Urnas.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 167; BELTRÁN 1978, 73, 74).

### 31. Sigena (*Villanueva de Sigena*)

Coordenadas geográficas: 3° 40' 10" long. - 41° 42' 30" lat.

Restos romanos indeterminados localizados a unos 500 m. del actual monasterio de Sijena. En este mismo lugar R. Pita localizó en 1959 restos de cimentaciones y fragmentos cerámicos de época imperial.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 168; PITA 1959, 239; LOSTAL 1980, 104).

### 32. Cajal (*Villanueva de Sigena*)

Coordenadas geográficas: 3° 38' 00" long. - 41° 43' 00" lat.

Restos de materiales cerámicos, vidrio y monedas romanas que Gorges atribuye a una villa romana pero con una cronología no especificada. En este lugar también se localizaron materiales cerámicos del Bronce Final.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 168; DEL ARCO 1921, 623; DEL ARCO 1942; BARDAVIU 1922, 7; PITA 1959, 239; GORGES 1979, 270; LOSTAL 1980, 103; BARRIL, RUIZ 1980, 213).

### 33. Casa del Pajar (*Villanueva de Sigena*)

Coordenadas UTM: 30T YM 454 063

Restos ibero-romanos e imperiales de hasta el siglo II d.C.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; JUSTE *et al.* 1991, 509).

### 34. Barranco de Urgellet (*Villanueva de Sigena*)

Restos romanos indeterminados. Evidencias materiales de época romana pero sin estructuras.

Bibliografía: (CCA 1991, 51; TURMO 1991, 372).

### 35. Las Atalayas (*Villanueva de Sigena*)

Coordenadas UTM: 30 T YM 438 089

Poblado ibérico con influencias romanas.

Bibliografía: (BADÍA *et al.* 1991, 397, 396).

A este inventario hay que añadirle dos nuevos asentamientos localizados en el término de Castejón de Monegros. Precisamente la aparición de unos conjuntos de material cerámico en un inmueble de la localidad y pertenecientes a antiguas prospecciones fue uno de los motivos del trabajo de investigación extractado del cual es este artículo. A pesar de localizarse en el término de Castejón de Monegros los incluimos al final de la lista con tal de distinguirlos del resto, ya documentados tiempo atrás.

### 36. El Villar (*Castejón de Monegros*)

Asentamiento romano localizado sobre una suave elevación situada aproximadamente a unos 3,5 kilómetros del pueblo siguiendo el Camino de Valfarta. El material cerámico estudiado nos ofrece una cronología comprendida entre el cambio de era y mediados del siglo II d.C.

Bibliografía: (GIRAL 2003).

### 37. El Campillo (*Castejón de Monegros*)

A un lado de la carretera de Valfarta (HU-832) se localiza en un campo de cultivo que se eleva suavemente sobre los circundantes. El estudio de los materiales procedentes de la antigua prospección sitúan el yacimiento entre el cambio de era y mediados del siglo II d.C.

Bibliografía: (GIRAL 2003a, 22-41).

De esta manera, con la localización de estos dos nuevos asentamientos el número de localizaciones de restos romanos en esta zona asciende hasta treinta y siete. Unos yacimientos que a lo largo de nuestro trabajo intentamos situar y relacionar con la evolución del contexto histórico que provocó la penetración romana en las tierras de *Hispania* y en este caso en las de Los Monegros.

## Consideraciones históricas

A pesar de tener documentados contactos anteriores como manifiestan los hallazgos de materiales arqueológicos, probablemente fue a partir de la actuación de César en *Hispania* y el inicio del proceso de municipalización llevada a cabo por éste, cuando comenzaron a colonizarse con gran intensidad las tierras de la península y por supuesto también las de Los Monegros. Con la fundación de la colonia *Iulia Lepida* en el año 44 a.C. la zona monegrina debió sufrir su primera reestructuración de tierras, con lo que comenzarían a aparecer los distintos núcleos por todo este territorio. Probablemente la zona objeto de nuestro estudio fuera dependiente de esta colonia, idea que parece corroborarse si tenemos en cuenta el *trifinium* localizado en Fuentes de Ebro, cuyo texto marcaba el límite de los campos de *Lépida*, a unos 24 km. de la colonia (BELTRÁN 1991, 20). Partiendo de la idea que esta distancia habría sido igual en todas direcciones consideramos que la zona más al sur de Los Monegros oscenses podría haber pertenecido al *ager* de esta colonia.

En nuestra zona de estudio consideramos que se dieron tres situaciones distintas en lo que se refiere al poblamiento y a su tipología en estos primeros compases:

- 1) Por un lado, con la llegada del conquistador y su nueva organización territorial, muchos poblados ibéricos, quizá los que menos aceptaron su nueva situación, iniciaron un proceso que los condenó a languidecer durante algún tiempo hasta su total deshabitación. Podemos considerar que este proceso afectó en nuestra zona a núcleos como los de Marcantonio (Valfarta), Mataliebres (Sariñena), Necrópolis de Presiñena (Sena) o Las Atalayas (Villanueva de Sigena). Quizá fueran éstos los núcleos de mayor relevancia de la zona y por ello fueran los primeros en sufrir la reorganización romana, como bien se documenta en otras zonas. A juzgar por la elevada nómina de yacimientos ibéricos conocidos, la población debía ser densa en el valle del Ebro, y se concentraba especialmente en las fértiles cuencas de los valles medios de sus ríos (BELTRÁN 1996, 43), que en nuestra zona estarían representados por el Alcanadre, el Isuela y el Guatizalema.
- 2) Una segunda situación sería la de los asentamientos

YACIMIENTOS	IBÉRICO	REPÚBLICA	ALTO IMPERIO	BAJO IMPERIO	INDETERMINADO
1. Las Horcas					X
2. Faja de Juvierre			X		
3. Aldea del Correo			X		
4. La Malena	X	X	X		
5. La Mascarata			X		
6. Peñalbeta					X
7. Las Coronas			X		
8. Ermita Santiago			X		
9. El Espartal	X	X	X		
10. Sena					X
11. Santa Quiteria			X		
12. El Escobizal	X	X			
13. Balsa del Granero	X	X	X	X	
14. Hallazgo aislado			X		
15. Sierra Morena					X
16. El Estillador				X	
17. Presiñena	X				X
18. Val de Aguamol					X
19. Don Trenques I	X	X			
20. Don Trenques II	X	X			
21. Monte Redondo II					X
22. Carrabardera			X		
23. Hallazgo suelto		X			
24. Campo de Pertusa	X	X	X		
25. Madrigueras	X	X			
26. Val de Peseguera III					X
27. Valbaja			X		
28. Puntal de Casa Barata					X
29. Pueblo Viejo del Cajal					X
30. Tozal de Antón			X		
31. Sigena			X		
32. Cajal					X
33. Casa del Pajar	X	X	X		
34. Barranco de Urgellet					
35. Las Atalayas	X				X
36. El Villar			X		
37. El Campillo			X		

Fig. 2. Fases cronológicas de los yacimientos de nuestra zona de estudio.

tos que desde el inicio de la conquista recibieron influencias romanas, pero que llegados a este punto del proceso de reestructuración del poblamiento por parte de Roma, desaparecieron o desplazaron su emplazamiento dando lugar de este modo a un nuevo núcleo a la manera romana. Dentro de este tipo situaríamos a los yacimientos de El Espartal, El Escobizal, Balsa del Granero, Val de Don Trenques I y II (Sena), Madrigueras (Valfarta) y Casa del Pajar (Villanueva de Sigena). La influencia romana en estos asentamientos queda demostrada por el

momento, y ante la falta de excavaciones que lo certifiquen también de forma urbanística, tan sólo por el material aparecido. Son los asentamientos considerados como de cronología ibero-romana, ya que su origen es ibérico pero se extienden a lo largo de la etapa republicana, momento en el que dan paso a las nuevas formas de asentamiento, núcleos de explotación agrícola ya propiamente romanos. Aunque, como en otras zonas ocurre, aquí también hay excepciones, M. Badía otorga al asentamiento de Campo de Pertusa (Valfarta) una

cronología que se extiende desde momentos ibero-romanos hasta el siglo I d.C. (BADÍA 1991, 397). De entre estos asentamientos, Val de Don Trenques I y II y Madrigueras desplazaron su población situada en lo alto de un cerro hacia las laderas del mismo, creando un nuevo asentamiento desde el que fuese más fácil intervenir en las corrientes comerciales que se habían creado con la aparición o estructuración de los nuevos grandes núcleos de población, verdaderos centros económicos de la zona, como el caso de *Lépida*.

- 3) Al mismo tiempo que se producían estos dos procesos, las tierras de Los Monegros también vieron el surgimiento de nuevos núcleos dedicados a la explotación agrícola. Badía documenta un asentamiento de este tipo en el término de Valfarta, al que designa como Hallazgo suelto (BADÍA 1991, 397). Por el momento y hasta que no se realicen nuevas prospecciones, este es el único hallazgo de una fundación *ex novo* republicana en la zona.

En total, hemos localizado en nuestra zona de estudio nueve asentamientos cuya cronología nos sitúa en época republicana. Seis de ellos tienen su emplazamiento en lo alto de un cerro, aspecto comprensible si tenemos en cuenta que, en su mayor parte, estos hábitats tienen un origen indígena. Tan sólo tres localizaciones no se sitúan en altura, Val de Don Trenques I y II y el Hallazgo suelto de Badía, dispuestos en ladera y en llano, respectivamente. El caso del Hallazgo suelto de Badía y su emplazamiento en llano es especialmente representativo del cambio que supuso la organización romana en los territorios de *Hispania*, puesto que los asentamientos en llano eran ajenos al concepto indígena de hábitat, tanto por la idea de la necesidad de defensa como por el desaprovechamiento de terrenos que se podían destinar al cultivo. La ubicación en llano estaba más acorde con la nueva idea romana de emplazamiento abierto (BEL-TRÁN *et al.* 2000, 66). Aunque no hay que olvidar que son varios los casos de asentamientos ibéricos emplazados en llano. Como hemos comentado anteriormente este Hallazgo suelto podría considerarse el primer asentamiento agrícola propiamente romano de la zona.

En cuanto a su distribución, podemos observar una mayor concentración de asentamientos en el sur de nuestra área de estudio, con siete de las nueve localizaciones, mientras que en la zona norte tan sólo documentamos los dos yacimientos restantes.

La zona norte parece ser que fue la menos poblada durante la República, con sólo dos asentamientos localizados, ambos de origen indígena y los únicos asentamientos ibéricos que perviven de alguna forma durante esta época en la zona norte. Todos los demás poblados indígenas de esta zona desaparecen con la llegada de la romanización, que debió seguir el curso del Alcanadre para penetrar en esta zona. Es fácil apreciar que estos dos asentamientos, así como también los demás poblados indígenas que no perviven en esta época, se articularon a partir de la proximidad al cauce del río Alcanadre, inmejorable reserva de agua. Con la penetración romana en la zona los núcleos indígenas fueron desapareciendo hasta que sólo quedaron dos, precisamente los dos

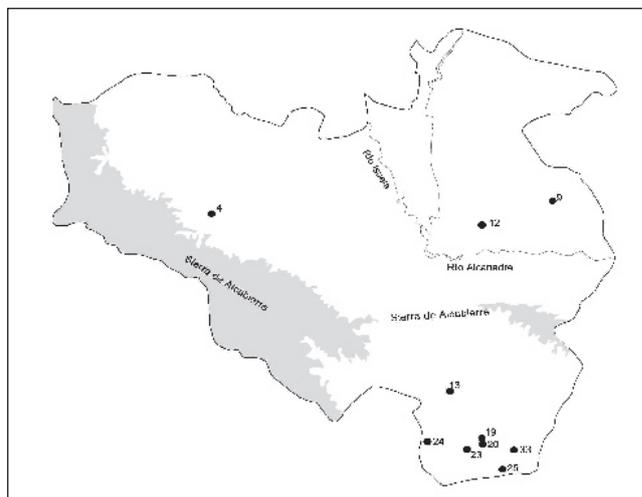


Fig. 3. Asentamientos republicanos y su emplazamiento.

más próximos al río. El Espartal se encuentra a unos 4,5 kilómetros y El Escobizal a tan sólo 1,5 kilómetros del cauce. Posiblemente su perduración estuvo muy relacionada con esta proximidad al río, puesto que con la introducción de las nuevas formas de explotación agrícola de tipo intensivo se necesitaba un mayor aprovechamiento de los recursos hidráulicos. Quizá también habría que suponer la disposición paralela al río de algún tipo de vía de comunicación indígena que facilitarían la comunicación y la penetración de la propia romanización. Hay que recordar que las tierras a orillas del Alcanadre estuvieron densamente pobladas desde la Edad del Bronce (LORENZO 1991, 448).

A unos 15 kilómetros aproximadamente hacia el sur localizamos el yacimiento más septentrional de los otros siete. Entre estos asentamientos, como ya hemos comentado anteriormente, existe únicamente uno de fundación romana, el Hallazgo suelto de Badía. Los otros seis tienen su origen en sendos núcleos indígenas. Este mayor número de asentamientos no significa que todos los hábitats ibéricos de la zona perduraran durante la República, sino que también se documentan abandonos como los del poblado de Marcantonio en término de Valfarta. De todos ellos, es el asentamiento de Balsa del Granero el que se encuentra más próximo al cauce del Alcanadre, aproximadamente a unos 12 kilómetros, mientras que el más alejado está a unos 18 kilómetros. Estas distancias nos hacen pensar que los asentamientos de esta zona no están en tan estrecha relación con el río como lo estaban los dos núcleos de la zona norte, sino que el poblamiento de esta zona sur responde a otro elemento de articulación, la vía *Ilerda-Celsa*, que transcurría algunos kilómetros más al sur.

El antecedente indígena de esta vía queda claro, considerada como un camino de expansión de los ilergetes hacia el valle del Ebro. El trazado de la vía comunicaba a *Ilirta*, capital de los dominios ilergetes con *Celse*, principal núcleo de esta tribu en el extremo suroeste de su territorio, cerca de la fronteras con la *Sedetania* (PITA 1963, 11). En cuanto al momento de su habilitación, hemos optado por las fechas de

ASENTAMIENTOS	EMPLAZAMIENTO
4. La Malena	En altura
9. El Espartal	En altura
12. El Escobizal	En altura
13. Balsa del Granero	En altura
19. Val de Don Trenques I	En ladera
20. Val de Don Trenques II	En ladera
23. Hallazgo suelto	En llano
24. Campo de Pertusa	En altura
25. Madrigueras	En altura
33. Casa del Pajar	En altura

Fig. 4. Distribución de los asentamientos en época republicana.

fendidas por M. A. Magallón, en torno a finales del siglo II a.C. (MAGALLÓN 1987, 243), cuando los ejércitos romanos ya llevaban tiempo circulando a través de ella desde *Tarraco* hacia la Celtiberia (PITA 1963, 11). La estructuración del territorio y la creación de una compleja red de comunicaciones fue una de las principales preocupaciones del conquistador desde época republicana (DOMÍNGUEZ 1994, 93). A partir de esta vía partían cada milla o media milla una serie de caminos secundarios que se podrían poner en relación con el sistema de explotación de la colonia *Lépida* (MAGALLÓN 1987, 241), cuestión que confirmaría todavía más la posibilidad de que los asentamientos situados más al sur de nuestra zona de estudio estuvieran inmersos en el territorio dependiente de la colonia. Probablemente fueron estos caminos secundarios, quizá de origen protohistórico (DOMÍNGUEZ 1994, 95), los que articularon los asentamientos que hemos documentado, al menos los siete situados más al sur y más próximos a la vía principal. Pues tal como recomendaron más tarde los agrónomos latinos, la proximidad de la villa con algún entramado viario permitía que las fincas dieran salida a sus productos, así como su suministro (Varrón, I, 16, 6). La distancia que separa estos asentamientos de la vía oscila, *grosso modo*, entre los 12/6 kilómetros. Estas distancias son totalmente corrientes para los emplazamientos de hábitats, así la villa *Fortunatus* en *Fraga* se asentó a unos 12 kilómetros de la misma vía (FERNÁNDEZ 1984, 49).

Con la creación de la nueva colonia *Caesaraugusta* hacia el año 15 a.C. el territorio de Los Monegros pasó a inscribirse en un triángulo en cuyas puntas se encontraban los tres grandes núcleos de la zona: *Osca*, *Celsa* y por encima de ellos la colonia *Caesaraugusta*. Es en estos momentos cuando se inicia la verdadera difusión del sistema de explotación agrícola romano. Con Augusto, la línea del Ebro toma una importancia particular y sus tierras se cubren de explotaciones rurales, acabándose de establecer a lo largo del siglo I d.C. (GORGES 1979, 29 y 23). Es a lo largo de este siglo cuando deben surgir la mayoría de los nuevos asentamientos de Los Monegros. En nuestra zona de estudio el aumento de emplazamientos es considerable, llegando a contar dieciocho asentamientos de época imperial. En estos momentos también nos encontramos con diversas situaciones en lo que res-

pecta al poblamiento de la zona:

- 1) Se documenta la desaparición de muchos de los núcleos indígenas y republicanos anteriormente nombrados, casos de El Escobizal, Val de Don Trenques I y II (Sena), el Hallazgo suelto de Badía y Madrigueras (Valfarta), que podrían haber sido afectados por los cambios que supuso la nueva situación política. Aunque si bien es cierto que los núcleos de El Escobizal, Madrigueras y Val de Don Trenques I y II estuvieron condenados a su desaparición desde un buen principio, pues su construcción y su situación en lo alto de un cerro o en sus laderas no era la más apropiada para poder aprovechar los nuevos flujos comerciales que se habían ido articulando desde el principio de la con-quista romana. Una hipótesis que no encaja, sin embargo, con la desaparición del hábitat localizado por Badía, puesto que éste se sitúa en llano. Qui-zá su desaparición se debiera a que los propietarios del núcleo decidieran irse en busca de tierras mejores o incluso decidieran dejar la vida rural para emigrar a la urbe, probablemente a la nueva colonia que iba emergiendo entre todos los demás núcleos, *Caesaraugusta*.
- 2) En segundo lugar contamos con el caso de aquellos núcleos ibero-romanos republicanos que se extienden al menos durante el Alto Imperio como La Malena (Lanaja), El Espartal y Balsa del Granero (Sena), Campo de Pertusa (Valfarta) y Casa del Pajar (Villanueva de Sigena). Entre estos, observamos que el hábitat de Campo de Pertusa se extendió durante el Imperio hasta el siglo I d.C., y los de Casa del Pajar y La Malena hasta el II d.C.
- 3) Finalmente contamos con los núcleos de nueva aparición, yacimientos como los de la Faja de Juvierre, El Villar y El Campillo (Castellón de Monegros), Aldea del Correo y La Mascarata II (Lanaja), Las Coronas (Pallaruelo) Ermita de Santiago (Sariñena), Santa Quiteria y un Hallazgo aislado de materiales (Sena), La Carrabardera y Valbaja (Valfarta), Tozal de Antón y Sigena (Villanueva de Sigena).

Documentamos, pues, un total de catorce asentamientos, aunque creemos que la mayor parte de los yacimientos considerados por la bibliografía como indeterminados corresponderían también a este tercer grupo, es decir, que tendrían su aparición en época imperial, lo que significaría un aumento considerable del poblamiento de la zona, contabilizando hasta treinta asentamientos si consideráramos todas las localizaciones indeterminadas como propias de época imperial.

Por tanto, en esta zona de Los Monegros también se corrobora que en esta época el número de explotaciones agrícolas continúa en aumento y extensión, al menos durante el final del siglo I a.C. y el siglo I d.C., ya sean de nueva aparición o como continuidad de los establecimientos del periodo anterior (GORGES 1979, 31). Entre estos nuevos núcleos podemos situar la aparición de El Villar y El Campillo (Castejón de Monegros) en el último cuarto del siglo I a.C.-cam-bio de era, fecha confirmada por los materiales procedentes de ambos asentamientos. La

bibliografía documenta el hallazgo de *sigillata* itálica en el yacimiento de La Mascarata II (Lanaja), pero por falta de más detalles no podemos especificar más su cronología imperial.

Antes de abordar el tema del territorio y la distribución de los diferentes asentamientos sobre él, hay que comentar que a pesar de que en el año 36 a.C., como consecuencia del cambio de nombre de la colonia ahora *Celsa*, se realizara una *renormatio* en el catastro de la colonia, seguramente nuestra zona de estudio siguió dentro del *territorium* de *Celsa*, pues-to que la nueva parcelación de las tierras ya divididas años atrás no debió transformar demasiado el territorio de la colonia.

En cuanto a la disposición sobre el terreno de los diferentes núcleos, observamos que aquellos asentamientos que continúan su existencia desde época ibero-romano republicana siguen con su situación en altura. Tan sólo en el yacimiento de Balsa del Granero se aprecia una diferenciación espacial entre los materiales ibéricos y romano-republicanos y los romano-imperiales (BADÍA 1991, 398), lo que nos hace pensar que por algún motivo se desplazó el asentamiento, probablemente buscando la proximidad del llano. Un desplazamiento que al parecer propició una larga vida al asentamiento pues continuó habitado hasta época tardía. De esta forma estarían, o continuarían, asentados en altura los siguientes hábitats: La Malena (Lanaja), El Espartal y Balsa del Granero (Sena), Campo de Pertusa (Valfarta) y Casa del Pajar (Villanueva de Sigena). El número de asentamientos emplazados en lo alto de un cerro estaría completado por otros dos núcleos aparecidos ya en época imperial: La Carrabardera (Valfarta) y el Tozal de Antón (Villanueva de Sigena) que parecen seguir un emplazamiento en altura en relación a hábitats de época anterior; concretamente se documentan restos de ocupación del Bronce Final-Campos de Urnas (BARDAVIU 1922, 10; MAYA 1981, 141 y 160). La causa de la búsqueda de estos emplazamientos quizá tuviera que ver más con la idea de aprovechar estructuras de habitación anterior que con las de instalarse en altura.

Todos los demás asentamientos que aparecieron durante época imperial se emplazaron en llano: El Campillo (Castejón de Monegros), Aldea del Correo (Lanaja) y el Hallazgo aislado (Sena). A éstos hay que sumarles los yacimientos de El Villar en Castejón de Monegros y las Coronas en Pallaruelo, que aunque se sitúen sobre una pequeña elevación no se les puede considerar como emplazamientos en altura. Tan sólo cinco asentamientos no responden a estos emplazamientos en alto o en llano, La Faja de Juvierre (Castejón de Monegros), Ermita de Santiago (Sariñena), Santa Quiteria (Sena) y Sigena (Villanueva de Sigena) que se emplazaron sobre terrazas próximas al río Alcanadre y el asentamiento de La Mascarata en Lanaja, que se extiende por una ladera. Esta variedad de los emplazamientos responde a la confluencia de núcleos que aparecen en esta época con la continuidad de los núcleos de origen indígena, que durante este período irán desapareciendo definitivamente ante la imparable implantación de los patrones romanos. Se considera que fue a partir de la segunda mitad

del siglo I a.C. cuando tuvo lugar la disolución de la cultura indígena (DOMÍNGUEZ 1994, 87).

Como se observa, casi la mayoría de los yaci-

ASENTAMIENTOS	EMPLAZAMIENTO
2. Faja de Juvierre	En terraza
3. Aldea del Correo	En llano
4. La Malena	En altura
5. La Mascarata	En ladera
7. Las Coronas	En llano
8. Ermita de Santiago	En terraza
9. El Espartal	En altura
11. Santa Quiteria	En terraza
13. Balsa del Granero	En altura
14. Hallazgo aislado	En llano
22. La Carrabardera	En altura
24. Campo de Pertusa	En altura
27. Valbaja	En llano
30. Tozal de Antón	En altura
31. Sigena	En terraza
33. Casa del Pajar	En altura
36. El Villar	En llano
37. El Campillo	En llano

Fig. 5. Asentamientos imperiales y su emplazamiento.

mientos ocupan lugares llanos, algunos de los cuales se sitúan sobre una suave elevación desde donde controlaban sus explotaciones (Columela, I, 4, 10). Son las explotaciones agrícolas imperiales. Los más cercanos al curso del río Alcanadre se emplazaron en sus terrazas, situación, también, muy corriente entre los asentamientos agrícolas romanos. Y es que si durante los primeros momentos de la conquista y la República fueron las orillas del Ebro las que denotaron un mayor impacto de la presencia romana, será a partir de época augustea que comenzarán a explotarse los cauces menores y ya en el cambio de era cuando los afluentes de la orilla izquierda del Ebro, entre ellos el Alcanadre, adquirieron una mayor importancia, demostrada por los diversos vestigios de explotaciones rurales (PARO-DI 1987, 86 y 89). Así, en las orillas de afluentes del Ebro como el Segre o Cinca y en las de los ríos más pequeños, como es el caso del Alcanadre, los emplazamientos de los hábitats agrícolas fueron más abundantes en las terrazas desde donde dominaban el lecho fluvial (GORGES 1979, 88).

Siempre teniendo en cuenta que todas las apreciaciones que podamos hacer variarán en cuanto se determinen las cronologías de los yacimientos considerados por el momento como indeterminados, observando la distribución de los asentamientos advertimos lo que podemos considerar como características del asentamiento de esta época en la zona:

— En primer lugar, parece que varios de los asentamientos de nueva creación guardan unas distancias determinadas entre ellos. Así, entre los asentamientos de El Campillo y El Villar hay una

distancia aproximada de 3.500 metros, la misma que hay entre el Villar y Valbaja, el Tozal de Antón y Sigena y la misma que entre Santa Quiteria y la Faja de Juvierre. A partir de estas distancias se podría pensar en la existencia de una estructuración preestablecida del territorio, al menos en época imperial. El hecho de que se repita en varias ocasiones la distancia de 3.500 metros entre uno y otro asentamiento nos lleva a pensar en la aplicación de un sistema nada arbitrario en relación a la repartición de lotes de tierra. Creemos también que hasta que no se realicen estudios más específicos o trabajos de campo sobre el terreno no deberíamos desechar esta observación ya que está bien documentado este hecho en otras áreas. Así por ejemplo, al sur de Lleida, desde Alcarràs a Escarp se documentan explotaciones agrícolas distanciadas por un kilómetro, en el término de Albesa cinco hábitats se separan el uno del otro por distancias que varían de 1.200 metros a tres kilómetros, en Algerri se documenta un asentamiento cada 2 o 3 km y en la zona del Maresme uno por kilómetro cuadrado (GORGES 1979, 88). La distancia de nuestro caso, superior a la de los otros ejemplos, quizá responda a la compensación por falta de agua. Ante la falta de agua, que debía menguar la producción, se ampliaba el *fundus* para llegar a obtener mayores beneficios. Cuanta más distancia había entre asentamientos mayor debía ser su *fundus*. A partir de estos ejemplos de distancias fijas apostamos por un patrón de asentamiento basado en la mediana propiedad, en el que la extensión del *fundus* no debía llegar a las mil hectáreas, sino que debía rondar cerca de las 700 ha.

— En segundo lugar, parece apreciarse la concentración espacial de los asentamientos en tres zonas bien delimitadas: las orillas del río Alcanadre al norte de nuestra zona de estudio, los llanos del sur y la zona noroeste de nuestra área de estudio. De esta forma parece que continúan las dos áreas de poblamiento que detectábamos para la época republicana a la vez que ahora se multiplican los asentamientos en la zona oeste, en la que durante la República tan sólo se documentaba el hábitat de La Malena.

Así pues, parecen existir tres zonas en las que se dio una mayor concentración de asentamientos. A partir de la situación y la observación de los yacimientos sobre la cartografía podemos considerar que cada una de las tres zonas respondió a unos patrones de asentamiento distintos y a algún aspecto determinado fruto del cual fue la concentración de las explotaciones en estas zonas.

Tal como comentábamos para la etapa republicana, la concentración de asentamientos en la zona norte de nuestra área de estudio responde a la proximidad del cauce del Alcanadre, a orillas del cual, en estos momentos del Imperio, se multiplicaron los asentamientos. La búsqueda de suelos fértiles y de la proximidad de agua convertía las orillas de los ríos y sus terrazas en lugares comunes para el emplazamiento de las explotaciones agrícolas (GORGES 1979, 90).

Por otro lado, no consideramos que los núcleos

emplazados más al oeste de nuestra zona de estudio estuvieran en relación con el cauce del río, más bien habría que buscar otro elemento articulador del poblamiento en esta zona. Este elemento podría tratarse de la existencia de alguna vía de comunicación cercana, idea que no parece imposible si tenemos en cuenta que el yacimiento de Peñalbata (Lanaja) es considerado por A. Domínguez como un emplazamiento al servicio de alguna vía (DOMÍNGUEZ *et al.* 1984, 114), además de la información toponímica que parece corroborar la existencia de algún tipo de vía o camino con topónimos como “El Cuarto Nuevo”, “El Cuarto de San Juan” o ya más alejado “El Plan”. Seguramente, de existir, se tratase de algún tipo de camino de segundo orden o comercial que tendría la función de intercomunicar los distintos territorios con el interior de Los Monegros.

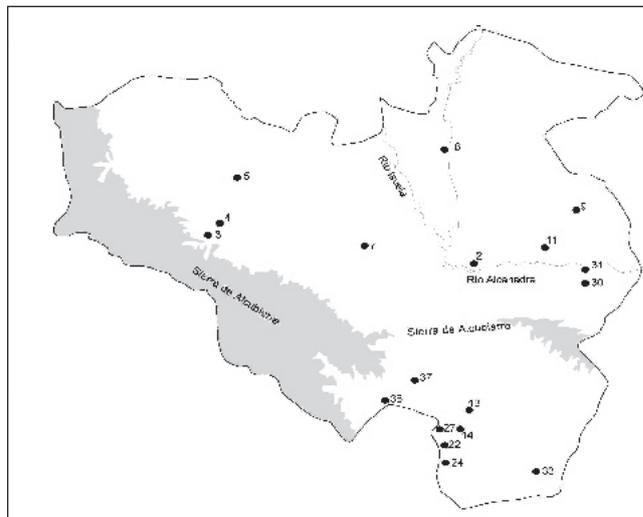


Fig. 6. Distribución de los asentamientos en época alto-imperial.

El área más al sur de nuestra zona de estudio, al igual que en época republicana parece tener el nexo de su articulación en la proximidad de la vía *Ilerda-Celsa*, que transcurre a unas distancias de entre 7/12 kilómetros de los asentamientos de esta área, así como también en la gran posibilidad agrícola de estas tierras llanas. Como podemos observar (fig. 3, 5), entre estas tres áreas de poblamiento transcurren las últimas estribaciones de la Sierra de Alcubierre, que lógicamente impide el emplazamiento de hábitats dedicados a la explotación agrícola a gran escala de estos momentos.

Con relación a las vías, en esta misma zona sur de nuestro área de estudio G. Arias remarca la posibilidad de la existencia de otra vía que transcurría por esta zona, la vía 32, De *Caesaragusta* a *Tarracone* pasando por “*Oscam-empalme*” e “*Ilerdam-empalme*” (ARIAS 1987, 421-424). Un tramo de la vía pasaría por las inmediaciones de Sariñena, Sena y Villanueva de Sigena, para luego descender hacia Peñalbata y unir directamente *Tarraco* y *Caesaraugusta* sin pasar por *Ilerda* ni *Osca* mediante una sucesión de empalmes.

Hasta que no se lleve a cabo una investigación

es-pecífica sobre el terreno podemos confirmar el recorrido de la vía por nuestra zona de estudio a partir de varios argumentos:

- En primer lugar, G. Arias enumera una serie de topónimos que podrían confirmar la existencia de una antigua vía en la zona como Camino Viejo de Sena, Camino del Plan y Val de Roma.
- A los topónimos anteriores quizá habría que añadir los de Piedrafita, El Plan, Los Planos, Las Planas, Cuarto Medio de Santo Domingo y Puente de las Vacas. Todos ellos localizados en las inmediaciones del posible recorrido de la vía 32 a su paso por los términos de Villanueva de Sigena, Sena y Sariñena.
- Otro aspecto, ya apuntado por G. Arias, es el paso de la posible vía por las inmediaciones de la localidad de Albalatillo, cuyo nombre proviene del árabe *Al-balat*, que con frecuencia se aplicaba a caminos empedrados (ARIAS 1987, 421 y 422). R. Pita relaciona la localidad de Albalatillo con la ciudad ilergete *Orkia* (Orkia) nombrada por Ptolomeo, apoyándose en la correspondencia con el topónimo Albalatillo, indicador de ruina antigua en árabe (SANCHO 1981, 107). Ambas ideas podrían llegar a tener alguna relación, aunque M. Beltrán niega la situación a orillas del Alcanadre de *Orkia*.
- Por último, en el término municipal de Castejón de Monegros, a orillas del río Alcanadre se documenta la existencia de las ruinas de un posible puente en el paraje conocido como Las Pilastras, que por su situación, muy cerca del Camino Viejo de Sena podría estar en relación con esta posible vía 32.

Estos argumentos parecen confirmar la existencia de alguna vía y su paso a través de nuestra zona de estudio, aunque es difícil llegar a concretar su identidad, bien pudiera tratarse de un camino secundario que comunicaría el interior de la zona monegrina.

Con el abandono de la colonia *Celsa* durante los últimos años del reinado de Claudio y los primeros del reinado de Nerón su *territorium* debió ser redistribuido o incluso absorbido por la capital del convento, *Caesaraugusta* (BELTRÁN 1985, 42). De ser así, esto supondría que probablemente esta redistribución también afectara a la zona de nuestro estudio, que desde estos momentos quizá hubiera pasado a estar bajo la órbita de la antigua Zaragoza, que había consolidado su crecimiento ya en época de Tiberio (BELTRÁN 1998, 411).

Observamos que los asentamientos de Las Coronas (Pallaruelo), Hallazgo aislado (Sena), Valbaja (Valfarta) y Casa del Pajar (Villanueva de Sigena) desaparecen en el siglo II d.C. y pensamos en la probabilidad de que así ocurriera con muchos de los demás asentamientos. Quizá podríamos apuntar

que estas desapariciones en el siglo II d.C., en unos momentos en que la crisis aún no había mostrado su verdadera naturaleza, estuvieran relacionadas con los conflictos civiles que se iniciaron con el asesinato de Cómodo. La *Tarraconense*, como el resto de *Hispania*, no respaldó al futuro emperador Septimio Severo sino a su adversario Clodio Albino. Después de la

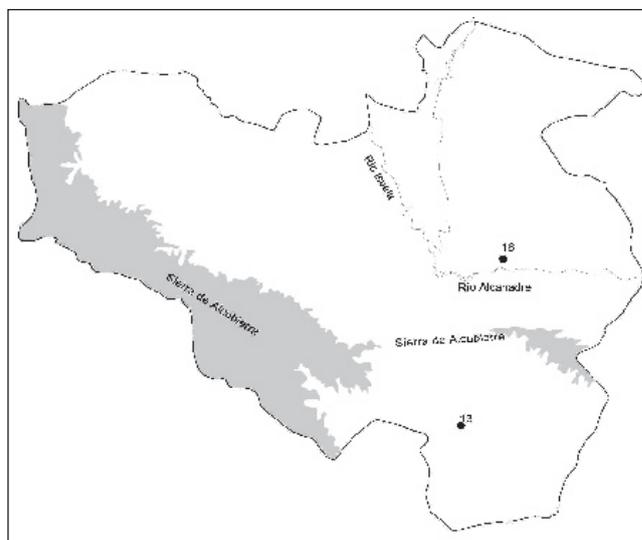


Fig. 7. Distribución de los asentamientos en época bajo-imperial.

victoria de Severo en el 197 d.C. éste tomó represalias ejecutando a muchos notables de la provincia y confiscando sus bienes (BELTRÁN *et al.* 2000, 161), lo que llegó a causar un duro golpe para la economía de *Hispania*, que incluso disminuyó sus exportaciones (ARCE 1998, 357).

Tan sólo se confirma la perduración durante el Bajo Imperio para el asentamiento de Balsa del Granero e ignoramos el momento de aparición de la necrópolis del Estillador (Sena), cuyo material numismático aparecido nos lleva de momento hasta unas fechas del 268-270 d.C., años del reinado del emperador ilirio Claudio II.

Su situación parece inmejorable. El asentamiento de Balsa del Granero continuará emplazado en un llano y en una zona flanqueada por dos vías terrestres, con la posible vía 32 por el este y por el sur la vía que anteriormente unía *Ilerda* y *Celsa* y que ahora en el Bajo Imperio caerá cada vez más en desuso ante el atajo entre Zaragoza y Bujaraloz de época imperial (CEBOLLA 1996, 251). Por tanto tendrá la proximidad de las vías y un gran territorio para su

## Bibliografía

---

AGUAROD, MOSTALAC 1998

C. Aguarod i A. Mostalac, *La arqueología de Zaragoza en la Antigüedad tardía*, Zaragoza.

ARCE 1998

J. Arce, "El siglo II d.C.: los preludios de la transformación de Hispania", *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 353-361.

ARIAS 1987

G. Arias, *Repertorio de caminos de la Hispania romana*, Madrid.

BADÍA *et al.* 1991

M. Badía, M. J. Hidalgo, J. Justes, G. Lázaro, A. Sánchez, C. Vela, "Prospecciones en Monegros II. 1987", *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, Zaragoza.

BALAGUER 1958

F. Balaguer, "Hallazgo de cerámica romana en Presiñena", *Argensola*, IX, Huesca, 36.

BARDAVIU 1922

V. Bardaviu, "Excavaciones en Sena (Huesca)", *Informes i Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 47, Madrid.

BARRIL, RUIZ 1980

M. Barril, G. Ruiz, "Las cerámicas con asas de apén-dice de botón del NE de la Península Ibérica", *Trabajos de Prehistoria*, 37, Madrid.

BELTRÁN 1952

A. Beltrán, "El tramo de la vía romana entre Ilerda y Celsa y otros datos para el conocimiento de los Monegros", *I Congreso Internacional de los Pirineos*.

BELTRÁN 1974

A. Beltrán, *Aragón y los principios de su historia. Síntesis de Arqueología aragonesa*, Zaragoza.

BELTRÁN 1978

A. Beltrán, *De Arqueología Aragonesa*, Zaragoza.

BELTRÁN 1985

M. Beltrán, "Celsa, la primera colonia romana en el valle medio del Ebro", *Discurso de ingreso a la Real Academia de Nobles y Bellas artes de San Luis*, Zaragoza.

BELTRÁN 1991

M. Beltrán, *Celsa*, Guías arqueológicas de Aragón, 2, Zaragoza.

BELTRÁN 1996

M. Beltrán, *Los íberos en Aragón*, Zaragoza.

BELTRÁN 1998

M. Beltrán, "Colonia Caesaraugusta", *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 411-415.

BELTRÁN *et al.* 2000

F. Beltrán, M. Martín Bueno, F. Pina, *Roma en la Cuenca Media del Ebro. La romanización de Aragón*, Zaragoza.

CCA 1991

*Carta Arqueológica de Aragón*, Zaragoza.

CASADO 1980

P. Casado, "La Plena Edad del Bronce", *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesas*, Zaragoza.

CEBOLLA *et al.* 1992

J. L. Cebolla, S. Melguizo, J. Rey, "Una aproximación a

la Vía Augusta interior: hallazgos, entorno histórico y modos de construcción. De Velilla de Ebro (Zaragoza) a Torrente de Cinca (Huesca)", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 6, Lleida, 233-259.

DEL ARCO 1921

R. del Arco, "Algunos datos sobre la arqueología romana del Alto Aragón", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXV, Madrid.

DEL ARCO 1942

R. del Arco, *Catálogo Monumental de España: Huesca*, Madrid.

DOMÍNGUEZ 1994

A. Domínguez, *La Vispesa. Foco de Romanización de la Ilergecia Occidental*, Huesca.

DOMÍNGUEZ et al. 1984

A. Domínguez, M. A. Magallón, M. P. Casado, *Carta Arqueológica de España. Huesca*, Huesca.

FERNÁNDEZ 1984

M. C. Fernández, *Villas romanas en España*, Madrid.

FERNÁNDEZ 1998

P. Fernández, "Fases de la conquista romana e inicios del asentamiento", *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 51-64.

GALIAY 1945

J. Galiay, *Prehistoria de Aragón*, Zaragoza.

GARCÉS 1992

I. Garcés, *Assimilació, resistència i canvi a la romanització en el món ilerget*, Estudi General de Lleida, Lleida, tesis doctoral inédita.

GIRAL 2003

F. Giral, "El asentamiento romano de El Villar (Castejón de Monegros, Huesca)", *Bolskan*, 17, Huesca, 207-227.

GIRAL 2003a

F. Giral, *Aportaciones al proceso de romanización de la comarca de los Monegros. Análisis arqueológico del término municipal de Castejón de Monegros (Huesca)*, Treball Acadèmicament Dirigit, Universitat de Lleida, Lleida, inédito.

GORGES 1979

J. P. Gorges, *Les villas hispano-romaines. Inventaire et Problematique archeologiques*, París.

JUSTE 1994

N. Juste, *Huesca: Más de dos mil años. Arqueología Urbana (1984-1994)*, Huesca.

JUSTE et al. 1991

N. Juste, F. Maneros, M. C. Vela, "Monegros II, 1988", *Arqueología Aragonesa*, 1988-1989, Zaragoza, 507-510.

JUSTES 1991

J. Justes, "Informe sobre las prospecciones arqueo-

lógicas en la vertiente oscense de la Sierra de Alcubierre. Términos municipales de Robres, Alcubierre y Lanaja", *Arqueología Aragonesa*, 1988-1989, Zaragoza, 355-356.

LORENZO 1991

J. I. Lorenzo, "Una tumba de época romana en la Fa-ja de Juvierre, Castejón de Monegros", *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, Zaragoza, 445-448.

LOSTAL 1980

J. Lostal, *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.

MAGALLÓN 1987

M. A. Magallón, *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza.

MARTÍN 1977

M. Martín, *Aragón arqueológico: sus rutas*, Zaragoza.

MÍNGUEZ, FERRERUELA 1994

J. A. Mínguez, A. Ferrerueta, "La villa romana de las Coronas, Pallaruelo de Monegros, Huesca", *Bolskan*, 9, Huesca, 133-158.

PANYELLA, TOMÁS 1945

A. Panyella, J. Tomás, "Prospecciones arqueológicas en Sena (Huesca)", *Ampurias*, VII-VIII, Barcelona, 91-113.

PARODI 1987

J. M. Parodi, *Ríos y lagunas de Hispania como vías de comunicación. La navegación interior en la Hispania romana*, Écija.

PITA 1959

R. Pita, "Localizaciones arqueológicas en el bajo Cinca", *Argensola*, 39, Huesca.

PITA 1963

R. Pita, "La vía romana desde Lérida a Bujaraloz", *Iler-da*, XXVII, Lleida, 7-33.

RODRÍGUEZ 1986

J. Rodríguez, *Geomorfología de las Sierras Exteriores oscenses y su piedemonte*, Huesca.

SANCHO 1978

L. Sancho, *El Convento Jurídico Caesaraugustano*, Zaragoza.

TURMO 1990

A. Turmo, "Memoria provisional de las prospecciones arqueológicas de los términos municipales de Sena y Villanueva de Sigena (Huesca), correspondiente a 1987", *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, Zaragoza, 372.

UBIETO 1985

A. Ubieto, *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados*, I-III, Zaragoza.

TIR 1993

*Tabula Imperii Romani*, Hoja Caesaraugusta-Clunia, Madrid.

